



27 de octubre de 1956  
27 de octubre de 2006



50 AÑOS  
LUCHANDO



POR EL  
SOCIALISMO  
Y LA LIBERTAD



Esta edición contiene los discursos de los siguientes compañeros:

Pág. 5.



*Juan Carlos Mechoso,*  
(FAU).

Pág. 11.



*José María Olaizola,*  
(Organización Libertaria Apoyo Mutuo de España - CGT).

Pág. 15.



*Christoffer Tafelmacher,*  
(Organización Socialista Libertaria de Suiza).

Pág. 17.



*Victoria Toja,*  
(FAU).

Pág. 21.



*Alexandre Gaúcho Camboim,*  
(Federación Anarquista Gaúcha, Brasil).

Pág. 23.



*Eduardo y Roberta,*  
(Foro del Anarquismo Organizado, «FAO», Brasil).

Pág. 24.



*Alberto (Lolo) Mechoso,*  
(Hijo del compañero desaparecido Alberto (Pocho) Mechoso).

Pág. 25.



*Juan Pilo,*  
(FAU).



**Redacción**

Magallanes 1766

Tel.: 924 8160

[www.nodo50.org/fau](http://www.nodo50.org/fau)

[fauuruguay@hotmail.com](mailto:fauuruguay@hotmail.com)

**Diseño e Impresión**

[Teclagraf@yahoo.com](mailto:Teclagraf@yahoo.com)



50 Aniversario de la Federación Anarquista Uruguaya.

## Un camino de luchas, dolores y firme convicción.

**S**e recordaba una historia que se proyectaba en el tiempo. Una historia libertaria que era la continuación de aquellas ideas y proyectos que comenzaron en 1870. La FAU fundada en octubre de 1956 recogía mucho de aquel rico y combativo pasado. Un tramo había incorporado en su accionar, nada menos que 50 años de combate por el socialismo y la libertad.

Muchos momentos distintos atravesó su itinerario político-social. Con una preocupación central llevada como norte, el insertarse en este momento histórico, estuvo en el campo social realizando la pelea emancipadora.

Atravesó distintas coyunturas en las que se reflejaba el despliegue del capitalismo constituyendo estrategias acorde a sus diferentes etapas. Trató de tener lectura para los momentos cambiantes y que ella fuera acompañada de una estrategia de ruptura y propuestas para los diversos problemas acuciantes del momento. Junto a la clase trabajadora y al pueblo, a los de abajo, estuvo su trinchera. El movimiento obrero, los barrios populares, el movimiento estudiantil y las reivindicaciones generales supieron de su presencia consecuente.

Dejó páginas de lucha y dolor que quedaron grabadas en la memoria colectiva de buena parte del pueblo. Ese dolor que proviene de tantos compañeros torturados, asesinados, «desaparecidos» y el orgullo político de haber actuado en consecuencia con los intereses populares y con los proyectos acordados.

Las luchas de otros pueblos las sintió como propias y tuvo su mirada y su corazón puestas en ellas. No descuidó lo diferente, lo específico que tiene el proceso de pueblos hermanos. Respetó la diversidad cultural acompañada de un espíritu internacionalista.

No obstante visualizó lo que resulta común para avanzar hacia formas de organización social que posibiliten mejores condiciones de vida, donde predomine la justicia y la libertad. Un enemigo nunca ofreció dudas: el sistema capitalista y la necesidad de su superación usando todos los medios correspondientes.

Construyó una cultura de la modestia, de un militante hijo del pueblo, dispuesto a cubrir los distintos lugares de combate sin que se le inflara el ego. Quiso a su pueblo del que se sentía totalmente formar parte, se respetaron y estimaron entre sí los compañeros que llevaban adelante ideales y tareas. Tuvo todos los defectos y errores que puede cometer un colectivo de esta naturaleza, pero a esto lo acompañó un sentido crítico y autocrítico que le permitió correcciones. Obra humana al fin no hace lugar a hablar de perfecciones o una práctica ideal. Las ilusiones suelen ser lindas pero no dejan de ser ilusiones.

Una guía, un horizonte, un camino empedrado, luchas y más luchas y la esperanza empujando siempre. Por allá está el socialismo libertario y hacia allá seguirá caminando. Desde y con el pueblo, con sus sufrimientos, broncas y sueños.

Se realizaron un conjunto de actividades en relación con la conmemoración de los 50 años. El día 26 de octubre se realizó una reunión con todas las delegaciones, las internacionales que llegaban y las de nuestro país, para intercambiar opiniones. Un tema central oficiaba de rector: «Vigencia del anarquismo en este momento histórico». En clima fraternal se realizaron distintos enfoques y muchos matices estuvieron presentes.

A este encuentro se le llamo: Pepe García Rey en recuerdo de un querido compañero fa-

llecido hace poco y que fuera la figura dinámica de otro encuentro internacional semejante realizado en Madrid.

Dos semanas antes del acto del 27 de octubre comenzó a verse o sentirse la propaganda.

Los pasacalles, ubicados en distintos puntos estratégicos, comunicaban que FAU se presentaba a realizar un acto en el Palacio Sudamérica. Los murales comenzaban a cubrir las paredes de distintas partes de la ciudad. Grandes paredes aparecían pintadas con consignas y detalles relativos al acto.

Una media docena de espacios radiales realizaron entrevistas a compañeros para que dijeran algo sobre nuestra historia, nuestras actuales posiciones y el acto proclamado. Un canal de TV abierta, el 5, dio quince minutos para que compañeros de FAU hablaran sobre su socialismo libertario y el acto publicitado. Pegotines, invitaciones, complementaban la información y propaganda en marcha. Finalmente un carro parlante recorrió varios barrios anunciando el evento.

El conjunto de la propaganda se había realizado con constancia y tratando de cubrir un campo nada despreciable de información. Había llegado a bastante gente. Pero, el local donde se realizaría el acto era grande, tendría que lograrse una concurrencia superior a las mil personas para que los espacios quedaran cubiertos. Queríamos compartir con la mayor cantidad de gente posible este momento que vivíamos como tan especial, este momento tan querido y que obligaba a que afloraran tantos y tantos recuerdos.

Fue el reencuentro de muchos compañeros, el apretado y cariñoso abrazo entre ellos, el encuentro con gente interesada en nuestras ideas y posiciones, muchachada joven que está interesada en tomar contacto con la problemática social e ideológica. Finalmente el local se llenó, unas 1.400 personas decían presente a este cincuentenario militante.

Los días previos fueron llegando adhesiones de distintas organizaciones.

Las delegaciones con queridos compañeros del exterior también fueron llegando. Casi una semana antes del acto la FAG, con quienes tenemos más de 10 años de actividad conjunta, llegaron para estar junto a FAU y también dar una mano en las tareas prácticas si era necesario. Llegan después compañeros de España re-

presentando a Apoyo Mutuo y CGT. Desde Argentina van llegando compañeros libertarios de Rojo y Negro, de Rosario y de otros ámbitos de militancia. De Chile militantes de OCL e independientes libertarios. Compañeros de OSL de Suiza traen su voz solidaria. El FAO (Foro del anarquismo organizado de Brasil) estará representado por compañeros de FAG. De Uruguay están presentes distintos grupos libertarios.

El acto da comienzo con un audiovisual. Las imágenes de compañeros y diferentes episodios van desfilando. Va pasando una historia libertaria preFAU y de FAU. Los corazones se van llenando de emoción.

El silencio habla por sí mismo, es casi un silencio «sacro». Están allí en la pantalla aquellos entrañables compañeros, muertos por enfermedades y años, asesinados en la lucha, «desaparecidos». Entra como un sentimiento colectivo que quiere que estén aquí, abrazarlos, decirles cuanto nos legaron.

Ruedan lágrimas por muchos rostros curtidos y otros frescos y juveniles. Cuando pasan los últimos rostros queridos y una música de fondo grita: «No son sólo memoria, son vida abierta», la gente irrumpe en un aplauso sostenido que son más golpes de corazón que de manos.

Después se sucederán los discursos de distintos compañeros que abordan diferentes temáticas. Comienza Juan Carlos Mechoso, continúa José María Olaizola, Victoria Toja, Gaúcho Alexandre de FAG, Eduardo y Roberta por FAO, Alberto (Lolo) Mechoso (hijo de compañero «desaparecido»). Cierra la oratoria Juan Pilo.

Todas estas intervenciones las encontrarán en el interior de este número especial de LL, por eso sería redundante hacer comentarios al respecto.

Un grupo improvisado compuesto por militantes de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, hacen un recital de canciones rebeldes. Finalmente el compañero de Rivera: Chito de Mello nos deja su mensaje solidario.

Un soplo de socialismo libertario ha pasado diciendo que hoy más que nunca hay que redoblar esfuerzos en pos de cambiar las estructuras miserables del capitalismo y desde ya ir construyendo, día a día, los elementos que permitan finalmente un mundo nuevo.

Siguiendo el rumbo, abriendo caminos, la FAU viene por más.



## Discurso de Juan Carlos Mechoso.

**S**alud compañeros y compañeras.

Medio siglo de nuestra Organización, cuántos acontecimientos, cuántos hechos, hemos podido ver y vivido en todo este tiempo. No son pocos los fantasmas que rondan nuestra cabeza, algunos emocionantes, otros algo espectaculares, momentos de fraternidad y alegría, momentos de dolor, mucho dolor por compañeros que fueron quedando en el camino.

Junto al dolor orgullo, mucho orgullo militante, por lo que ellos hicieron y por la consecuencia, modestia y responsabilidad con que se encaró el conjunto de la actividad de intención revolucionaria.

Sin duda a veces hubo algún toque de lirismo, de sueños hermosos, pero no obstante tratando de que los pies estuvieran siempre en tierra. Asumiendo lo que estimábamos nos correspondía hacer. Aquellas discusiones y acciones iniciales en las que poníamos tantas esperanzas y entusiasmo y que quizás pensábamos que significaban más de lo verdaderamente significaban. Pero el entusiasmo y las ganas seguramente siempre le agregan posibilidades a la realidad del momento. Eran pequeñas dosis de utopía de esa gran utopía que nosotros, como tantos, corríamos tras ella. Esquiva la moza, pero cual Dulcinea por la que vale siempre salir a combatir contra molinos de viento. Un amor primero que se quedó para siempre.

Amor que finalmente recorrió dramas y tiempo. Es cierto y duele, verdaderamen-



te duele, que hoy no estén caras que desearía estar mirando, pero puede decirse sin retórica alguna que están igualmente con una gran presencia, que nos hace sentir acompañados y hoy más que nunca habitan nuestro espíritu. Esas ausencias que nos acompañarán siempre: aque-

llas que ayer reían, se tensionaban, peleaban, festejaban, proyectaban y siempre soñaban.

Esos queridos compañeros que nunca se sintieron héroes, sí orgullosamente hijos del pueblo, que como obreros de la militancia arrimaron el hombro en esa causa por la que valía la pena darlo todo. Nuestros queridos compañeros.

Se atravesaron tiempos que se llamaron revueltos, muchas y diversas peleas realizaban ayer los pueblos en nuestro país, nuestro continente y el mundo.

En nuestro país estaba allí cerca en el tiempo la huelga de los gremios solidarios, 51 y 52, verdadera gesta proletaria llena de combatividad que tuvo puntos altos en las barriadas del Cerro y La Teja, lo que les ganó la denominación de Paralelo 38. Poco después le siguieron largas y sacrificadas huelgas de diferentes gremios. Algunas de ellas de meses de duración contando con tenaz respaldo de gremios enteros y la solidaridad de gran parte del movimiento obrero expresada en paros generales parciales y de 24 horas.

Justamente en momento en que se está constituyendo la FAU, en la misma barriada que se nuclea nuestra militancia para

dar nacimiento al anarquismo organizado, el Cerro, se lleva a cabo una gran huelga que conmovió a toda la zona oeste y a todo el movimiento obrero en ese entonces fraccionado en varios centros. Esto determinó un clima de fraternidad proletaria que posibilitaba dar un paso en pos del fortalecimiento de nuestra clase. El Ateneo y varios militantes sindicales y estudiantiles creyeron coyuntura propicia para hacer un llamamiento a la unidad obrera.

Militantes nuestros, en tanto militantes de la Federación de la Carne plantearon en instancia orgánica la posibilidad de convocar a todas las centrales y gremios del país para la constitución de una Central obrera.

El intento se realizó, la Comisión Pro Central Única funcionó un tiempo y finalmente factores varios no permitieron la concreción de esta necesidad. Pero quedó un saldo favorable de relaciones que más adelante daría sus frutos.

La Guerra Grande ha terminado, también la de Corea y en el contexto general se operan cambios. Aquí ya está en crisis el modelo denominado sustituto de importaciones y el período de las vacas gordas hace agua. Una vez más las empresas quieren que en primer término se le cobre al trabajador, a los de abajo, el peso de la crisis. Pretenden rápidamente quitar conquistas, mejoras, que los trabajadores habían logrado con grandes luchas, con sacrificio y con sangre. Pues ya en esas luchas quedaron vidas generosas de trabajadores que estuvieron en primera línea junto a sus hermanos de clase.

Fue un 27 de octubre como hoy que comenzó esta nuestra modesta y consecuente historia. Llevando en nuestras cabezas un norte de socialismo y libertad. De construcción y desarrollo de una herramienta de lucha que enfrentara aquí a los enemigos de los pobres del mundo, que hiciera causa común, con tantos que también tenían una misma sensibilidad social-política.

No se ignoraba la magnitud de la tarea emprendida, una vieja cultura corría por las venas del movimiento libertario del mundo y de nuestro país, el enemigo dueño del poder, de la injusticia y los medios de producción pelearían con uñas y dientes, con represiones brutales, cualquier intento de quitarles el infame privilegio, su poder dominante. Ellos eran los dueños de un sistema que habían organizado para el disfrute de unos pocos y a los más sólo les dejaban el derecho de servirlos.

Estaban en nuestra historia y recuerdo los Mártires de Chicago, los Sacco y Vanzetti, la gloriosa Revolución Española, Buenaventura Durrutti. La ingenuidad acerca de la ferocidad del enemigo no andaba en nosotros, podrían estar otras, pero esa no.

Un 27 de octubre de 1956 muchos fueron los rostros radiantes, los apretones efusivos, la fraternidad a flor de piel. Se había terminado la primer sesión y todo había marchado más que bien. No había duda los días venideros verían aparecer a una joven organización, audaz, fresca, sobria, llena de cultura de la modestia, con grandes ganas de cambiar el mundo. Mirando de frente la realidad que le tocaba enfrentar pero con la utopía a cuesta que insuflaba energías a todo el cuerpo.

Hoy otra militancia, que fue llegando en diferentes momentos, fue tomando aquellas banderas. Sin duda sabrán prolongarla sin claudicaciones, con errores y aciertos, como toda obra humana, la empuñarán con tolerancia y firmeza y sabiendo que tienen por delante una causa que todo lo merece. Y tendrán por detrás voces ausentes que siempre le dirán generosamente: ¡Adelante compañeros! Son esperanza y realidad en el futuro de la FAU, en la reafirmación de una historia, una historia con tantos recuerdos que viven señalando caminos.

Le tocó a FAU en ese periodo primero vivir y participar en muchos acontecimientos relevantes del país que hoy no re-

señaremos ni brevemente por razones de tiempo.

Sólo diremos de paso uno, aquel momento especial de América Latina y nuestra resistencia a inscribirnos, estando en la lucha armada, en la llamada Teoría del Foco. Nuestra convicción, reflexión mediante, de que la lucha armada debía acompañarse con el aumento del nivel de lucha y conciencia de la población, que no había que imitar otras experiencias sino tener presente especialmente la especificidad de nuestra historia. Que sin pueblo fuerte no hay revolución posible.

Nuevos teóricos aparecerán en escena que plantean nuevos problemas o reformulan otros. Nuevas categorías de análisis se presentan. Se intenta ubicar la etapa del capitalismo, los nuevos mecanismos que ella ha forjado. Se revaloriza la importancia de la caja de herramientas teóricas para establecer una eficiente estrategia. Algunos paradigmas consagrados iban perdiendo vigencia y llegaban nuevas investigaciones que aportaban luz sobre problemas de nuestro tiempo. El sistema capitalista cambiaba pero su estructura constitutiva marcaba los límites de esos cambios y aseguraba que todo lo fundamental se mantuviera tal cual... Igual que hoy.

Y pegaremos otro salto hacia el presente. Hay varios compañeros para hablar y los temas son largos. Cincuenta años después, están ahí como siempre, con otros disfraces, el sistema capitalista y la estructura imperialista. Los pobres del mundo también, sólo que ahora son más y tal vez más pobres que nunca. Una lucha semejante hay por delante. Pero no debe descuidarse lo que tiene de particular en este momento histórico. Hay otros mecanismos, otros dispositivos funcionando en el despliegue del sistema. La exclusión ha sido una tendencia en aumento.

La voracidad y ferocidad del sistema casi no tiene límites, más de dos terceras partes de la humanidad vive en condiciones de indigencia o en la pobreza.

Sólo un 20% de los habitantes del planeta logran, en distinto grado, el disfrute de todos esos bienes que fueron el fruto de tantas generaciones de trabajadores, de tanta explotación.

Hoy el estado de los países industrializados abre camino a sus múltiples transnacionales. Se da una nueva forma de estado en esta etapa donde lo político-jurídico se articula con lo económico en forma distinta. También el campo de lo ideológico-cultural, que hace cobertura, que intenta legitimar las brutales injusticias y barbarie de este tiempo, tienen más tecnologías para ello.

La industria cultural tiene otra dimensión y otra penetración, al punto que la ciencia ficción de la época anterior se queda corta ante los arrasadores alcances tecnológicos del presente. Aún no han podido medirse en toda su dimensión las amplias consecuencias de determinados hechos tecnológicos: hablar por telefonía móvil celular, escribir en un micro procesador personal, ver programas en televisores con pantalla plana con alta definición, asistidos por el cable y la parabólica o cualquier nueva hipertecnología de las que hoy inundan la vida cotidiana. Ya han creado de todo: cintas magnéticas de audio y luego digitales, recepción casera de satélites, periódicos personales, tele interactiva y cable por microondas, fibra óptica de banda ancha, capaz de transmitir millones y millones de bits por segundo. TV-móvil manual e hipermedia o TV



digital en línea, y en días apenas, informan conocedores del tema, computadoras tan pequeñas como una agenda manual con funcionamiento de millones de ciclos por segundo, con un consumo de energía mínimo y billones de bits, serán superadoras de lo que van a pasar a ser las rudimentarias y obsoletas máquinas móviles que estamos usando ahora.

Y ni hablar de lo que nos informan sobre los logros de la cibernética, la ingeniería genética y la termodinámica, que ya experimentan con clones y células madres para completar implantes que conecten al cerebro con los programadores. El sueño de la Inteligencia Artificial se hace realidad y se comienza a pensar la Vida Artificial. Somos testigo del impacto de la tecnociencia y sus resultados *inhumanos*, con toda su narrativa escenográfica y el secuestro que desde allí acecha.

Así la fuerza de trabajo, todo un conjunto de relaciones sociales, será impactada quizás en su sustancia constitutiva. Ya nadie se sorprende de nada. Pero, ¿para qué servirán? Los tecnócratas quieren que sirvan para casi todo.

El culto a la información se ha instalado en nuestras vidas, se ha creado una mística de la información que hace casi imposible una distinción fundamental entre datos, conocimiento, juicio, comprensión, información y sabiduría.

El *impacto* de estas tecnologías también promete un nuevo mapa social configurado por relaciones de propiedad, manejo de información, nuevas destrezas del cuerpo y su relación con la máquina, control político de la sensibilidad y el gusto, nuevos fines de los poseedores y propietarios a partir de nuevos usos y consumos.

Pero no nos engañemos esto no es para todos. En relación con algunos de estos efectos podemos decir afortunadamente... Hay una profunda brecha entre los que las poseen y usan y los que no las tienen, hoy llamados analfabetos tecnológicos (que conforman casi dos tercios de

los habitantes del planeta, que no saben casi leer y escribir y casi no saben lo que es un teléfono).

Toda la estrategia y como usa la tecnología el sistema es contraria a las bases que necesita una sociedad de otro tipo de relaciones sociales como la pensada en términos de socialismo.

Los dispositivos, los mecanismos, las instituciones, los hábitos, los comportamientos que genera, las ideas con que inunda la vida social, la misma forma de encarar la producción de bienes y servicios, su relación devastadora con la naturaleza, exige un cambio de la raíz misma para posibilitar otra forma de vida social. De este universo social y orgánico no sale ningún producto bueno para los de abajo. Las viejas ideas de progresismo creciente, en la medida del desarrollo del capitalismo, han sido sepultadas por la historia.

Pero el sistema no sólo produce reproducción de sus relaciones fundamentales. Al basarse en la dominación y la explotación, la mayor ganancia posible, la competencia despiadada, el individualismo atroz, el mercado como gran dios, la constante represión física o psicológica de los agentes oprimidos, riqueza y poder sólo para una clase, una industria «cultural» que trata de meter determinados valores, va al mismo tiempo produciendo, sin proponérselo, otro universo, otra situación.

Así aparece por fuera del básico usufructo de bienes y servicios enorme cantidad de población, va sumiendo en la miseria a la mayoría de la humanidad, la va excluyendo en forma progresiva. Ese universo privado de todo (indigencia) o casi todo (pobreza) o que dispone acceso a muy poco de lo que aspira, (clase media baja) está compuesto hoy de cerca del 80% de la población mundial. En este universo se han ido produciendo una cierta cantidad de cambios culturales. Mecanismos de sobrevivencia, formas originales de apoyo mutuo, vivir con formas transitorias de trabajo. En tales condiciones cotidianas de



existencia aparecen nuevas técnicas y formas de pensar y sentir. Muchos comportamientos que no son deseados y sí combatidos por el sistema. Se descrea en ciertos discursos, instituciones y prácticas sociales y políticas.

Hay grados de recambio en nociones de justicia y derechos, recambios que van tomando distancia de los consagrados. Se va produciendo otro sujeto histórico, tanto en lo personal como colectivo.

Es cierto el tránsito hacia una sociedad distinta lo debemos hacer dentro de este sistema. Pero la experiencia vivida indica que hay medios, orientaciones, uso de instrumentos, utilización de instituciones, formas de organización de actividades sociales, que deben ser desechados si es que queremos ir conformando fuerzas sociales capaces de producir verdaderamente cambios en las formas de la organización social.

Es alternativa imprescindible si queremos ir construyendo una sociedad distinta, con miras a conformar un modo distinto para el conjunto de las relaciones sociales que componen una sociedad.

Hay una larga experiencia de tratar de elegir caminos cortos por parte del socialismo y de movimientos que postularon abatir el capitalismo. Todo ello a nombre del realismo, de la necesidad de ver con pragmatismo el trayecto hacia el cambio, de elegir supuestas rutas donde se pueden hibridar a nuestro favor aspiraciones de cambio con los mecanismos de reproducción del sistema; diciendo que podemos estar en los circuitos de poder, que se fueron constituyendo históricamente para asegurar una mayor eficacia a la dominación, para desde allí, trabajando y produciendo en ellos, vayamos haciendo cambios que ahoguen ese canal dominante. Lo que demuestra la historia, también producciones teóricas de rigor, es que esos dispositivos de poder absorben, exprimen, hace funcional lo que entra en su circulación. También queda claro que con la lógica del sis-

tema no se pueden pensar problemas contrarios a él.

Las experiencias de las socialdemocracias son paradigmáticas en tal sentido.

Quienes dieron por muerto al imperialismo no sirven para sepultureros. El imperialismo vive y oprime como nunca. Al tiempo que los Estados de los países más industrializados han multiplicado sus funciones en diversos campos. Es cierto es otra forma de estado capitalista, ha dejado de ocuparse de algunas funciones anteriores y ha tomado otras. Es una forma de Estado que guarda correspondencia con esta etapa donde las grandes transnacionales juegan un papel distinto al de la clásica empresa de etapas anteriores.

Donde el capital financiero internacional se entrecruza diariamente con el nivel político. Son estructuras, las económicas, jurídico-políticas e ideológicas-culturales que revisten hoy una articulación muy específica.

La política de la actual estructura imperialista con EE.UU. a la cabeza ha sido en estas últimas tres décadas cada vez más expoliadora y brutal, aumentó la exclusión de importantes volúmenes de población, condenó a la miseria a miles de millones de personas, invadió y asesinó poblaciones.

La miseria en el mundo, Afganistán, Irak, el Líbano nos eximen de más comentario.

Han habido y hay movilizaciones sociales diversas. Movimientos indígenas



con determinadas reclamaciones parciales y generales; lucha armada como por ejemplo en Colombia y Méjico coexistiendo con movimientos sociales; levantamientos populares contra gobiernos y reclamando nacionalizaciones de riquezas naturales contra el saqueo imperial; plebiscitos populares contra decisiones gubernamentales o a favor de determinadas situaciones sociales y políticas; insurrecciones reiteradas como en Bolivia; resistencias que atraviesan fronteras y que se transforman en una sola voz como contra el ALCA; pueblos en efervescencia, llevando adelante una experiencia histórica que llena de esperanza como en el caso de Venezuela; movimientos ecologistas en defensa de esa naturaleza tan maltratada y despedazada por el sistema.

Queremos hoy, como ayer, asumir modestamente la responsabilidad de estar en este tiempo y en este lugar específico que nos toca actuar. Sabemos de los cambios de contexto histórico, mundial y nacional, y nos esforzamos por ir aumentando nuestra comprensión de los mismos. Procurando no repetir esquemas y paradigmas que corresponden a otro momento de la historia. Comprobamos que del campo socialista lo que queda en pie es un socialismo con libertad como perspectiva de una nueva forma de vida, de una nueva civilización. El sistema capitalista ya no ofrece más que injusticia, crueldad y oprobio, encarna lo antihumano y lo antipueblo. Nos quiere regalar un mañana sin luz. Pero hay motivos, en tantos sueños y peleas de los pueblos, para dar razón a aquella frase que dijo para su España el poeta León Felipe: «toda la sangre de España por una gota de luz». Todo el esfuerzo posible por esa gota de luz que significa un mañana luminoso de justicia y libertad.

Porque creemos que la organización social lejos de impedir el desarrollo de la persona humana debe promoverla.

Porque creemos que la ruindad, la opresión, lo mezquino, el horror, la ex-

plotación, son productos emanados del poder dominante.

Porque creemos en la capacidad de los pueblos para construir su destino.

Porque creemos en el poder popular basado en otras relaciones sociales.

Por todo ello seguimos siendo socialistas y libertarios.

Se nos fueron pero están aquí, quedaron en nuestro corazón aquellos queridos luchadores con los que compartimos la fundación de nuestra FAU: León Duarte, el Perro Pérez, Gerardo Gatti, Roberto Franano, Marino, el Vasco Larrasq, Pocho Mechoso, Raúl Cariboni, Wellington Galarza, Carlos Molina.

Los que fueron llegando después con un mismo espíritu de pelea en pos de una sociedad justa y libre: el Santa Romero, Mauricio Gatti, Gustavo Inzaurrealde, Elena Quinteros, Roger Julién, Victoria Grisona, el Hugo Casariego, el viejo Pocho Causade, el Gauchito Idilio, el Plomito Soba, Alfredo Goghlan.

Aquel grupo de jóvenes entusiastas, también jugados, dispuestos a darlo todo, de fines de la década del 60 y principios del 70: Chizzola, Telba Juárez, Segundo Chegenían, Carlos Rodríguez Mercader, Heber Nieto, Wilmar Martínez, Iván Morales.

En todos ellos queremos recordar a distintas generaciones de luchadores.

Algunos cayeron combatiendo, otros fueron asesinados o figuran hoy como desaparecidos y están a quienes los llevó lo que llamamos la muerte natural. Una enorme esperanza revolucionaria los animó a todos. Llevaron un futuro en sus pupilas, todos eran conscientes de la tarea militante emprendida.

Todos querían contribuir a destruir este vil sistema. Todos soñaban y peleaban por un mundo de socialismo y libertad.

Con su ejemplo y su vida dejaron un rumbo trazado. Está ahí, hay que seguir caminando.

**Arriba los queridos compañeros.**

## Discurso de José María Olaizola.

**A**migos y amigas a todos y todas buenas noches. Un saludo fraternal y libertario desde España.

Hablo en nombre de la Organización Libertaria Apoyo Mutuo de España y de la Confederación General del Trabajo Española.



Para nosotros y para mí especialmente es un honor y una alegría haber sido invitado por la Federación Anarquista Uruguaya a este magnífico acto en el que todos celebramos y nos congratulamos de ello, el cincuenta aniversario de su constitución.

Además, me ofrece la posibilidad de compartir con todos vosotros este acto, y lo que ello supone, de compartir aspiraciones, ilusiones, esperanzas, en definitiva una lucha en común por la libertad.

Cincuenta años de lucha, de logros, alegrías, sufrimientos, pero siempre ahí, en la calle, en las fábricas, en la legalidad o en la clandestinidad, luchando contra las injusticias, la brutalidad e irracionalidad del poder, con el objetivo de conseguir la libertad a través del ejercicio de la revolución social, hacia un sociedad capaz de gestionarse a sí misma, sin amos, ni esclavos, en fin, una sociedad de y entre iguales.

Este es el mejor marco, un marco excepcional, para recordar y honrar a los compañeros y compañeras represaliados, torturados, secuestrados y desaparecidos, siempre presentes en nuestros corazones y además hoy día, lo estáis reviviendo con dolor e indignación, debido a los informes

conocidos recientemente, después de las desclasificaciones llevadas a cabo en EE.UU.

Me refiero a los compañeros y compañeras que estaban organizando la resistencia contra la dictadura uruguaya desde la Argentina donde fueron secuestrados y torturados, después entregados a la dictadura militar uruguaya para ser

nuevo torturados y posteriormente hacerlos desaparecer. Ellos son ejemplo y parte imborrable de esta nuestra historia, por ello nunca podremos olvidarlos, ni olvidar y nuestro compromiso inquebrantable con ellos sigue siendo su lucha que es la nuestra.

No cejaremos en exigir las responsabilidades correspondientes que este gobierno mal llevado de izquierda no puede ignorar.

Desde hace años, lástima que no haya sido antes, trabajamos conjuntamente con la Federación Anarquista Uruguaya, al mismo tiempo, que con la Federación Anarquista Gaúcha, ambas parte de un mismo proyecto de lucha, el cual, nosotros también compartimos.

Un proyecto de lucha insertado en y con la sociedad, siempre con los más pobres, con los explotados, los marginados, un anarquismo vivo y ejemplar, en todo momento ligado a los problemas de los trabajadores y los ciudadanos en general. Alejado de veleidades teóricas, sectarias y pontificadoras. Un proyecto libertario y anarquista que al mismo tiempo que lu-

cha, aprende de ellos y se construye en ese terreno para ser un instrumento válido para rebelarse y organizarse.

Un anarquismo, hoy día, más necesario que nunca en un mundo dominado de forma casi absoluta y criminal por el capital transnacional. Por ello en este contexto de dominación, los ideales de libertad real, y no formal y aparente, la justicia de verdad, la fraternidad, la solidaridad, el apoyo mutuo, la autogestión, el federalismo, el reparto e igualdad a todos los niveles, la paz y no la guerra, el respeto a la Naturaleza y no a la agresión permanente a la misma, y como método la acción directa en contraposición a la delegación y la sumisión son imprescindibles, si no queremos seguir profundizando en la incertidumbre, el miedo a todo, en la desestructuración y dislocación social, en la impotencia, en la angustia, en las desigualdades, en las injusticias, en la violencia que provoca el poder, en el control del ciudadano, en la crispación, en la desesperación, los dramas humanos de la guerra, el hambre, los desastres naturales, a que nos tiene abocado el actual irracional desarrollo impuesto por el capital transnacional.

Estamos en un mundo globalizado, en una fase que supone la culminación de la expansión del capitalismo.

Un capital que acrecienta su riqueza y la concentración de la misma cada vez en menos manos, el 90% de los recursos mundiales está en manos del 10% de la población mundial.

Una acumulación y abundancia creciente que convive con la miseria, la muerte, más bien el asesinato de millones de seres humanos por hambre, falta de atención sanitaria y medicamentos, falta de agua potable (sólo por este motivo mueren al año 1'5 millones de niños y niñas), en definitiva, un ataque criminal contra los derechos humanos más elementales y contra la dignidad humana.

Un capital que lleva a cabo una política desarrollista destructora y arrasadora

de la Naturaleza que está provocando un desastre ecológico de tal dimensión que se está convirtiendo en uno de los problemas más graves de la humanidad. Una muestra más de la insolidaridad de los más ricos, que son quienes gustan y despilfarran, y los pobres como siempre pagan el desastre que provocan ellos.

Un capitalismo convertido en poder autónomo, por encima de los procesos democráticos formales, los cuales sean del signo que sean están supeditados en lo fundamental, a las políticas económicas neoliberales dictadas por los organismos a su servicio como el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.), la Organización Mundial de Comercio (O.M.C.), o aquí el ALCA y los T.L.C., el Mercosur que imponen el neoliberalismo.

Un capitalismo que ha desestructurado y fragmentado de tal forma a la clase obrera, provocando la consiguiente pérdida de conciencia de clase de la misma, individualizando la relación entre patrón y trabajador, precarizando el trabajo, creando inseguridad, con la colaboración de la mayoría sindical a niveles mundiales.

Un capitalismo que desarrolla de forma progresiva una sociedad de consumo de masas a niveles mundiales. Consumo responsable del endeudamiento progresivo de las familias y los ciudadanos hasta cotas inimaginables, perdiendo su autonomía y libertad, convirtiéndose en esclavos de las entidades financieras. Una sociedad de consumo con una capacidad de integración enorme, y por tanto, que anula la capacidad de rebeldía.

El factor consumo adquiere cada vez mayor validez, hasta convertirse en uno de los ejes más importantes del sistema productivo y desgraciadamente en el principal referente cultural del ser humano. Una cultura vacía, sin contenido, marcada por las modas.

Un capitalismo, que se apropia del incremento constante de productividad, junto a la reducción de los costes salariales y

el empeoramiento de las condiciones laborales, el trabajo infantil, la doble explotación de la mujer.

Un capitalismo que no sólo se alimenta de las rentas del trabajo fruto de la explotación, sino también de otros negocios sustanciales y execrables como la droga, el tráfico de seres humanos, la venta ilegal de órganos humanos, la venta de armas, la especulación, el turismo sexual incluido el infantil, que se desarrolla de forma creciente y organizado.

Lo que marca la ideología del capitalismo es la competitividad, ser cada vez más competitivo en una carrera irracional con el sólo objetivo de obtener el máximo beneficio a cualquier precio que lo justifica todo. Una ideología agresiva, de confrontación, donde la razón no existe, sólo vale la ley del más fuerte, sustentada en un discurso que se convierte en pensamiento único e infalible, una ideología de guerra, arrasadora de la vida.

Un discurso único a niveles mundiales que se repite de forma machacona transmitido a través de los medios de comunicación de masas, controlados por el capital trasnacional, anulando la capacidad crítica del ser humano. Un capital que ha sometido a la clase política, convertida en sus servidores, convertidos en gerentes, sin ningún principio, corruptos. Un capital que dispone de una legión de profesionales y creadores de opinión que fijan e imponen las órdenes del día de las instituciones políticas.

Todo un conjunto de aparatos del Estado cuya máxima expresión es el imperialismo estadounidense responsable de guerras atroces, torturas, crímenes, en definitiva, la expresión más terrible del terrorismo de Estado con el consentimiento de la mayoría por no decir todos los gobiernos mundiales.

Por tanto una situación difícil por dominante e integradora, por una concentración de poder mayor que nunca, con un aparato organizativo presente en todos los

niveles sociales que lo controla y arrasa todo, nos exige un esfuerzo tremendo. Nos exige sumar y acumular fuerzas en base a una alternativa real.

Las alternativas a esta terrible situación no pueden ser parciales. La parcialidad la potencia el mismo capitalismo, lo legitima. La parcialidad supone división en la lucha. La solución debe ser global, planetaria, ese debe ser el marco de lucha y el sujeto revolucionario el ser humano y su libertad.

Las soluciones no pasan por la toma del poder que es tal, el poder está en manos del capital, ahí están Lula, Tabaré y otros, hay que sustituirlo por el federalismo y la autogestión de los ciudadanos, sin delegación ninguna.

La alternativa debe venir por conseguir un compromiso social de lucha claramente mayoritario, autónomo que tenga como premisa el reparto: el reparto de la riqueza y el trabajo, hasta llegar a acabar con el trabajo asalariado jerarquizado que anula el potencial creativo del ser humano y es donde se practica el robo legal de la riqueza producida.

El reparto como eje central, íntimamente ligado a un desarrollo respetuoso y en armonía con la Naturaleza y a la desaparición de la pobreza, las guerras y consiguiente desaparición de los ejércitos y desmilitarización de toda la sociedad.

Para terminar, por norma general, no tenemos problemas en identificar, analizar los problemas en el mundo y a sus responsables directos: el Capital, los aparatos e instituciones del Estado, los gobiernos sean del signo que sean, aunque todos no sean iguales, las organizaciones políticas y sindicales reformistas que son parte del sistema, etc.

Esto, está bien, es una buena práctica que hay que hacer con rigor y objetividad máxima posible, pero a menudo, nos conformamos en exceso y nos justificamos en esta crítica que sabemos cierta y llena de razones, y somos demasiado complacien-

tes con nuestra actividad propia, con nuestra intervención cotidiana.

Nosotros también tenemos parte de responsabilidad en la actual situación del mundo, ya que no la cambiamos y estamos lejos de conseguirlo, resistimos como podemos más bien.

La pregunta que nos debemos hacer y tener presente en todo momento es la siguiente: ¿somos consecuentes a la hora de sumar las fuerzas necesarias para producirse el cambio social, en relación a la terrible y dramática situación de desigualdades, injusticias, hambre, guerras, etc. que nos asolan?.

Para el poder, para los ricos, un ser muerto de hambre es un número, una estadística, para nosotros sólo puede ser una bofetada en nuestras conciencias y ese hecho ocurre cada unas decenas de segundos.

Ante un poder tan grande, tan arraigado en el sistema social, sustentado en una organización compuesta de millones de profesionales con el solo objetivo de imponer su ideología, no podemos ponerle enfrente nuestras pequeñas organizaciones, cada una por su lado.

Como revolucionarios tenemos la responsabilidad moral de superar nuestros egoísmos, partidismos, patrimonialismos, pequeños o grandes sectarismos, tenemos la responsabilidad moral de vivir hoy y ahora en la medida de lo posible nuestras propias propuestas, sin dejarlo para después de la revolución, en definitiva, construir un proyecto alternativo real.

Tenemos la responsabilidad moral de sumar, de acumular fuerzas transformadoras, sumando y sumando con los de abajo y a la izquierda, anticapitalistas, al margen de procesos electoralistas inútiles, para llevar



a cabo «otra política» como dicen los zapatistas en su trabajo de construcción de una alternativa real en México.

Sumar significa debatir sabiendo escuchar, entenderse, comprometerse, actuar conjuntamente, sin necesidad de perder cada uno su propia especificidad, caminando juntos.

Actualmente se dan unas circunstancias políticas en esta región del mundo, en Latinoamérica, unas condiciones favorables para poner en marcha una alternativa libertaria con un solo programa de lucha para todos, al mismo tiempo formar un frente, coordinadora o como se le quiera llamar que aglutine todas las resistencias.

La experiencia zapatista, que después de lo acordado en su VI Declaración, de poner en marcha la otra campaña para hacer otra política, sigue desarrollándose desde hace casi un año, es un buen ejemplo y una buena metodología en la que fijarse para la acumulación de fuerzas. Un movimiento más, el zapatista, con el que acordar y concertar por sus contenidos y acción libertarios y directos, y con una voluntad internacionalista más imprescindible que nunca.

Esta situación supone un reto más, un esfuerzo más, dar otro paso, para la Federación Anarquista Uruguaya y la Federación Anarquista Gaúcha en su trabajo de impulsar y coordinar el movimiento libertario de esta región del mundo, así como impulsar la coordinación de todas las resistencias con un programa común, continuando ese magnífico trabajo que desde hace más de diez años llevan en conjunto dando sus frutos. Y nosotros vamos a estar con ellos, porque compartimos su práctica y pensamos que es la mejor apuesta estratégica que podemos hacer en este momento para el movimiento anarquista.

**Amigos y amigas:  
 ¡Arriba los que luchan!.**



## Adhesión de OSL de Suiza traída por el Cro. Christoffer Tafelmacher.

*Desde Suiza viene un militante de OSL a participar en nuestro acto, un compañero que convivió militantemente un período en FAU: Christoffer Tafelmacher. Va a continuación el texto de saludo y fraternidad que su Organización nos envía.*

**C**ompañeros y Compañeras, les venimos trayendo un saludo fraterno de parte de la Organización Socialista Libertaria de Suiza.

Sentimos mucha emoción en ese aniversario, por lo que ha significado la Federación Anarquista Uruguaya en la historia del anarquismo, en la búsqueda de un anarquismo innovador y moderno, capaz de insertarse en las luchas sociales y de influir en esas luchas. También siento emoción más personalmente, por lo que ha significado para mí el encuentro, hace casi 20 años, con los militantes de FAU, que me han impactado muchísimo como joven anarquista.

Hoy, la FAU sigue siendo un faro para nosotros, además en la situación política y social que estamos viviendo en nuestros días.

Podemos caracterizar el presente como un período de un nuevo orden, marcado por la «barbarización» de las relaciones sociales, por el cambio de los sistemas de dominación, por el aumento de la explotación de los seres humanos.

Como lo dijo el Subcomandante Marcos en México -pero es cierto ahora en todos los lugares del mundo- cada vez más



riqueza y poder de un lado, cada vez mas pobreza y dominación del otro lado.

También vivimos un período de agotamiento profundo de la vieja izquierda tradicional, en su forma social-demócrata o pos-comunista. Constatamos que en Europa, la izquierda institucional acompaña y participa en esa «barbarización» cuando llega al gobierno.

Asistimos al agotamiento de la función estratégica del reformismo, y su transformación en una parte del desarrollo del capitalismo.

El Estado ya no es más ese aparato catalizador que expresa las relaciones de fuerzas adentro de la sociedad, no es más ese instrumento que llevaba de manera aún muy limitada el interés general y el equilibrio del sistema capitalista.

Estamos hoy enfrentando una situación donde el Estado se transformó en un Estado que, a nombre de un capitalismo feroz, devora las conquistas sociales, devora lo derechos elementales, y termina devorando a la gente de abajo.

La respuesta a ese nuevo ciclo no puede ser la construcción de un Estado populista de izquierda o anti-imperialista. Pero sí debe ser la construcción sistemática de

espacios de contra-poderes, la construcción sistemática desde debajo de un poder popular, o sea un poder no-estatal basado en las necesidades sociales y en los movimientos populares de acción directa y de auto-organización.

El modelo nos parece ser la campaña zapatista en Méjico, pero también todas las luchas, movimientos y campañas que se desarrollaron esos últimos años en América Latina, en Uruguay, favoreciendo, propiciando la autonomía popular.

El anarquismo debe ser una dimensión, un estímulo, uno de los motores del movimiento de las luchas sociales.

Como lo dijimos antes, estamos enfrentando una verdadera crisis de civilización, que cuestiona la idea misma del progreso, que cuestiona el concepto de la democracia burguesa, que desmantela los derechos fundamentales. En ese contexto, una ocasión histórica nueva se abre ante nosotros.

Jamás se ha visto una cantidad tan grande de movimientos populares de acción directa, que van del sindicalismo de base a todos los otros movimientos feministas, ecologistas, de defensa de los derechos humanos, etc. y que se levantaron para enfrentar esa crisis de civilización.

A nuestro parecer, la acción directa es probablemente la única forma que debe tomar la resistencia popular, para mantener la independencia frente a las instituciones, frente al estado, frente a las exigencias de la gobernabilidad, frente a las estructuras internacionales. La acción directa es la condición misma de una lucha

eficaz, aún en el terreno de las necesidades elementales.

Para poder avanzar, hay que dejar el terreno de lo posible institucional, hay que rechazar el auto-limitarnos, hay que luchar, hay que querer, hay que tener esperanzas, hay que soñar, sin reposo y sin cesar.

Más que nunca, sigue siendo importante de desarrollar un anarquismo social, clasista, pero que también contemple las dimensiones feministas, ecologistas y anti-imperio.

Necesitamos un anarquismo estable, coherente y constante en su organización, necesitamos un anarquismo audaz al nivel político, innovador al nivel estratégico, un anarquismo que pueda dirigirse a todos los sectores en rebeldía de nuestras poblaciones.

Hay que tomar el riesgo de ser revolucionario en nuestro proyecto anarquista y en nuestra cultura. Debemos ser capaces de animar las luchas que apuntan a la permanencia.

Sabemos que la FAU está dispuesta a seguir ese camino, a contestar a ese desafío, tal como lo ha hecho a lo largo de los 50 años de su existencia.

Por eso traemos desde Suiza el saludo fraterno de los compañeros y de las compañeras, y terminaremos con esas últimas palabras:

**¡SALUD, ANARQUÍA Y  
 REVOLUCIÓN SOCIAL!.**

**¡ARRIBA LOS QUE LUCHAN!.**





## Discurso de Victoria Toja.

**S**alud compañeros:  
 Son los actos para nosotros una instancia de encuentro, de compartir experiencias, reflexiones y propuestas.

Éste, vamos a decirlo especialmente, no lo sentimos como un acto más, tiene también para nosotros, si se quiere los compañeros mas jóvenes de FAU, un valor especial, una carga fuerte.

Somos parte y continuidad de una rica y larga historia, una historia que fue y es una construcción colectiva, una historia repleta de entrega generosa de tantas queridas compañeras y compañeros que con su aporte cotidiano, modesto, día a día, aún en las peores condiciones mantuvieron y mantienen la esperanza y convicción en un futuro de libertad.

A modo de comienzo vamos a citar las palabras que arrancarían un discurso de nuestro querido compañero Andrés Medina en uno de nuestros actos, diría Andrés:

«Somos como anarquistas hijos del pueblo y desde el pueblo actuamos».

No como elaboradores de recetas, por más buenas que éstas pudieran ser, no somos ni seremos vanguardia de nadie, sabemos desde el campo libertario lo que estas concepciones producen y lo que asusta más aún todas las nociones que reproducen.

Sí tenemos como anarquistas organizados en FAU una clara intencionalidad política, sustentada en nuestro proyecto para el ahora, el cual debemos ajustar y aceitar constantemente, en la reflexión colectiva, tomando y analizando los cambios coyunturales, en que afectan y modifican la situación actual de la clase, como se presenta y



articula este sistema actual de dominación, enmarcando siempre estas conceptualidades en nuestra estrategia de carácter finalista y de ruptura revolucionaria.

Es en la producción de una auténtica cultura de lucha y resistencia, que tome lo mejor de la rica y sentida historia popular en la forja de una sociedad distinta.

La producción y reproducción de nociones antagónicas a las que desde la clase dominante nos quieren imponer es impensable plantearla desde, o al menos únicamente, lo discursivo, desde lo retórico.

Sólo desde la práctica política real, allí mismo donde confluyen y se entremezclan estas nociones y valores podremos ir generando y siendo activos partícipes en experiencias que forjen, tomen y construyan los mejores anhelos de libertad de nuestra clase, en el respeto y acompañamiento permanente de tiempos y formas específicas del campo popular.

Es esta práctica política la que justifica nuestra existencia como Organización.

Son para los de abajo, hoy como ayer, tiempos difíciles, el avance despiadado del capitalismo voraz, arrasa todo a su paso, no respeta nada.

Encontramos hoy aquí en nuestra región poblaciones enteras sumergidas en la más profunda miseria.

Los discursos y políticas regionales y nacionales más allá y sin desconocer las particularidades específicas de cada país no plantean en lo medular cambios reales en las estructuras de dominación, más bien intentan, en algunos casos mejoras las cuales ni siquiera solucionan la situación de ham-

bre a secas a la que se está sometiendo a nuestros pueblos.

No hay en esta articulación actual y etapa del capitalismo lugar ni siquiera para un reformismo en serio, los niveles de exclusión van en aumento y las políticas anunciadas desde el imperio prometen y auguran más miseria.

Aquí en Uruguay enmarcado en el proyecto de «País Productivo» se entregan los recursos naturales, violando el mandato popular, se insiste en la instalación de las papeleras y en el modelo de país forestal, se entregan las mejores tierras del país, se desconoce la justa e histórica lucha por tierra para quien la trabaja que han sostenido los compañeros del norte, se quieren consagrar las privatizaciones bajo el nombre de «asociaciones», ya fueron firmados tratados de protección a las inversiones y ahora el consensuado TIFA.

Estratégicamente enmarcado en este avance aparecen aquí también como en varios países del continente acuerdos que habilitan la penetración de la política imperialista a través del Comando Sur, enmascarando con policlínicas barriales como la de Santa Catalina las escuelas para matar, cínicamente llamadas «misiones de paz». De la mano de ello la intención de instalar en la popular y combativa barriada del Cerro el Puerto de la Armada.

En el Oeste por así decirlo tenemos un importante desafío y lucha por delante: el enfrentamiento a la militarización y la resistencia a la pretendida destrucción de una barriada hija de las dignas e históricas luchas de los trabajadores de los frigoríficos que hoy siguen vivas entre nosotros.

Hay una clara intencionalidad política desde el gobierno de izquierda de ir generando espacios, ámbitos de participación y discusión de determinados temas del acontecer político «debate educativo, presupuesto participativo», etc.

Se intenta ir generando y profundizando la noción de que podemos decidir por estas vías el destino político, las políticas sociales actuales, aparecen ya entre borrosas menciones y citas expresas sobre poder

popular, no es menor en este sentido del discurso la necesidad de contemplar y abarcar anuncios electorales o más aún podría decirse viejos y sentidos planteos de la izquierda, luchas sindicales y sociales, hechas carne muchas de ellos en nuestro pueblo.

Aparece en este escenario una derecha verborrágica de odio hacia la clase que pone el grito en el cielo, que ni en sus recambios suavizados, ni en el pico máximo de su campaña electoral jugándose el todo por el todo tomó la participación popular ni como eje obviamente ni lo mencionó de paso tampoco en sus arengas.

Está claro para el gobierno de izquierda que junto con las políticas de tipo mejoristas que intenten emparchar un poco la miseria se debe ser abarcativo de un amplio universo simbólico y latente en nuestro pueblo en la forja y búsqueda de participación.

En este marco básicamente se presentó por la bancada del Frente Amplio en el Parlamento un proyecto de ley que supuestamente «garantizaría el derecho de libre expresión» regulando la actividad de las radios comunitarias.

En dicho proyecto si bien se da un marco legal a la actividad se desconoce arbitrariamente la autonomía de estos proyectos sociales, se le intenta dar una forma de organización determinada y justamente dentro de las esferas del Estado regular nuestra actividad. Actividad ésta que ha servido como herramienta desde nuestros barrios en la denuncia de diversos temas y en la construcción desde lo social de vías efectivas de comunicación y reales espacios de participación y articulación social.

También en esta perspectiva se han instalado los Consejos de Salario.

Nos preguntaríamos: ¿Cuáles son los móviles políticos de los mismos?. ¿Qué cambios se han producido a nivel sindical desde dicha instalación?.

No es menor la necesidad imperiosa de inversiones que se plantea el gobierno en su proyecto de «país productivo», la venta hacia fuera de un país estable, con baja conflictividad y conciliación de clases que juega su papel importante.

La regulación y mediación del Estado entre las relaciones de los trabajadores y las poderosas Cámaras Empresariales quiere presentarse o se presenta podría- mos decir como una apertura real y garante de los derechos conquistados por la clase trabajadora.

Basta ver las declaraciones y presiones patronales desde la derecha más rancia embriagada en el arrebato y desconocimiento de los derechos laborales, no dispuesta a ceder nada ni a nivel de salarios y menos aún en el reconocimiento de la lucha sindi- cal. La prepotencia de estos mediante la presión desde sus sectores, las declaraciones intimidantes, los paros de la patronal del taxi, el intento de desabastecimiento a la población por parte de los empresarios transportistas son claros ejemplos de esto.

De todos modos sigue siendo el Estado quien garantiza y administra los intereses y privilegios de las clases poderosas, por más humanos que sean quienes manejan las riendas más importantes de su estructura, y el oficialismo de izquierda lo ha demostrado claramente en este terreno donde se para.

Se percibe un aumento de la moviliza- ción en el espectro sindical, a nivel simbó- lico y en algunos casos legitimado en hechos, reaparece la confianza en las propias fuerzas de los trabajadores, una especie de ahora sí se puede, gremios que estuvieron prácticamente vacíos hasta hace algún tiempo empiezan a aglutinar mayor cantidad de compañeros.

Parte importante de la propia dirigencia de la Central ha tenido que reformular algunas zonas de su discurso e incorporar tenuemente algún matiz más marcado en cuanto a la independencia de los trabajadores. De todos modos las prác- ticas consiguientes de la mayoría de estos dirigentes sigue siendo a espaldas de los trabajadores y de conciliación hacia el gobierno y las patronales.

Al decir de los medios aumenta el ín- dice de conflictividad en el país, estos hechos también aumentan aún más las posi- bilidades de trabajo e inserción en este campo.

Trabajo que debemos proyectar hacia la acumulación, generando y desarrollando tareas que recobren la confianza en la fuer- za de los trabajadores arrancando conqui- tas desde la lucha de los sindicatos, resis- tiendo y enfrentando actuales y futuras ofen- sivas patronales.

Un sindicalismo clasista y combativo que abra puertas y sea parte de un proyecto de ruptura que levante y practique una verdadera y legítima independencia de clase, que proyecte un futuro de dignidad, de un mundo sin privilegios.

Son más de 170.000 los desocupados con sus familias hoy en este «país producti- vo» más de la mitad de los niños están por debajo de la línea de pobreza y esto totaliza cerca del 40 % de la población.

No ha habido soluciones reales a la pro- blemática de la salud, vivienda, educación, temas todos que bien sabemos en los barrios trabajadores no son números estadísticos son dramas cotidianos.

No son las políticas asistencialistas las que terminen esta miseria generalizada, no se podrá convencer a un pueblo digno a una clase luchadora al pasivo sometimiento, no nos están regalando nada, es todo nuestro y nos corresponde.

El mundo se llena de cárceles, los ex- cluidos, los pobres del mundo en general sólo deben resignarse a recibir garrote, la violencia de Estado pasa a ser magnífica so- lución para toda protesta ante la miseria ge- neralizada.

Hay que perseguir y combatir el terro- rismo por el mundo y por terrorismo siem- pre se está entendiendo cualquier grado de resistencia y disconformidad.

Bajo la criminalización de la pobreza se quiere imponer un modelo único de pen- samiento, vemos a diario el rol que desem- peñan los medios de comunicación operan- do como resortes fundamentales en la legi- timación de estas nociones, eternos servi- dores del poder.

Ser pobre es un delito en los tiempos que corren, aquí en nuestro país el 90 % de los presos son jóvenes y salen de nuestros barrios pobres.

Es ese el cometido de las mismas, esa es su esencialidad, perpetuar la injusticia, escarmentar, quieren acallar con sangre, constituyen las cárceles una de las expresiones más atroces del poder de los de arriba. No hay humanización posible, se sigue hoy día asesinando ahí dentro, el Penal de Libertad símbolo del exterminio sigue en pie.

Al mismo tiempo que se construyen cárceles de lujo para los asesinos del pueblo.

Sí, las coyunturas cambian y hay que blanquear ideologías para que en lo fundamental todo siga como está.

El gobierno progresista, gestor hoy de la estructura de poder, respondió al pedido de Argentina con un juicio propio aquí en nuestro país.

Dio gusto ver a los impunes asesinos desfilando por los juzgados, fue este pedacito de justicia legítimo triunfo de un pueblo que ha dado una lucha larga, una lucha digna, familiares, grupos de derechos humanos, sindicatos, organizaciones sociales, barriales.

Seguiremos desde allí luchando en el desmantelamiento de la impunidad de los de arriba, de los asesinos torturadores, en la búsqueda de la verdad, en el enfrentamiento al terrorismo de Estado de ayer y de hoy.

No habrá olvido ni perdón a los déspotas asesinos y a ninguno de los cómplices de la barbarie.

Compañeros no hay desenlace popular posible sin un pueblo fuerte y organizado.

Sin herramientas populares que representen y defiendan los intereses de nuestra clase no habrá ruptura.

Las organizaciones políticas de intención revolucionaria tenemos un compromiso y una responsabilidad en esta construcción.

Mientras haya injusticia, explotación y opresión habrá resistencia.

Y esa resistencia estará alumbrando un futuro distinto, la posibilidad de la radical transformación social.

Transformación que vamos dando día a día, en el fortalecimiento y consolidación de las organizaciones populares, en los sin-

dicatos, los ateneos, organizaciones de DDHH, radios comunitarias, cooperativas de vivienda, etc., en la defensa de su protagonismo vamos fecundando paso a paso la construcción de un auténtico poder popular.

Poder popular que es imposible de ser tomado, debe ser una transformación y articulación de una nueva estructura político social.

Transformación que tendrá a las organizaciones de la clase oprimida como protagonista.

Transformación que no empieza, luego empieza en el presente.

En este camino nos parece determinante ir rompiendo con la fragmentación, ir tendiendo desde abajo lazos solidarios cuidándonos siempre de no proyectar prejuicios, miedos, dogmas, sectarismos, aún sin conciencia de ello, pues esto no nos ayudará a un tránsito que comprenda lo nuevo y sus funcionales formas de articulación social política.

Este, es nuestro compromiso militante el cual debemos renovar día a día.

Tomamos pues los anarquistas de FAU desde nuestras humildes fuerzas, como ha sabido asumir nuestra Organización y todos nuestros queridos compañeros, este desafío.

Tenemos la esperanza, la certeza y la historia así lo indica, que la resistencia popular de los de abajo hará frente a este sistema genocida e irá construyendo un camino de socialismo y libertad.

La humanidad no ha vivido ni vivirá sin esperanzas.

POR UN FRENTE DE CLASES OPRIMIDAS  
 QUE PONGA FIN A LA INJUSTICIA.

POR LA CONSTRUCCIÓN DE  
 UN PUEBLO FUERTE.

POR LA AUTODETERMINACIÓN DE LOS  
 PUEBLOS HOY MÁS QUE NUNCA.

POR EL SOCIALISMO Y LA LIBERTAD.

**¡ARRIBA LOS QUE LUCHAN!.**



## Discurso de Alexandre Gaúcho Camboim.

**S**alud compañeras y compañeros y a las organizaciones del anarquismo organizado en América Latina.

Es con mucha emoción que nosotros de la Federación Anarquista Gaúcha nos hacemos presente en este día para celebrar los cincuenta años de la Federación Anarquista Uruguaya. Ésta ha sido la mayor experiencia de las organizaciones anarquistas en nuestro continente como historia de lucha, de conquista y funcionando al lado del protagonismo de nuestra clase y pueblo sudamericano. Hace diez años, volviendo a aquellos días sagrados, desde Uruguay, cruzaron la frontera los hermanos de designio y así surgió la Federación Anarquista Gaúcha. Por eso nuestros hermanos, más de una vez nuestro orgullo es compartir una modesta década de esta organización histórica, manteniendo fuertes lazos de solidaridad durante este tiempo. Queremos en este momento presentar a nuestra co-hermana, con paciencia tanto tiempo enfrentando los sistemas porque nos da a nuestra joven Federación, ánimo con un mínimo cincuenta veces mayor. Los cincuenta años de la FAU han reposado sobre el cúmulo de más de un siglo de existencia del anarquismo organizado, fruto de la experiencia concreta realizada por nuestra clase por más de quinientos años de la existencia popular en América Latina.

Cuando celebramos el aniversario de una organización hermana aquí en Uru-



guay, en Brasil estamos mañana de elecciones para presidente y gobernador. En la disputa nacional está el presidente Lula, del Partido de los Trabajadores que probablemente será reelecto contra Fernando Alves de la Social Democracia Brasileira.

Lula, atendiendo a las exigencias del Brasil de hoy, ha aportado el pacto social,

en un mismo parrillero con empresarios para un diálogo, dándole la espalda a la esperanza democrática con que lo respaldaba el pueblo brasileño. Hoy el sentimiento de la población bien intencionada de la izquierda es de traición. Por otro lado, para los anarquistas no se trata de un caso traición. Hoy, muertos los puntos de la elecciones de 1989, a cada año que pasaba los programas del PT se volvían más blandos. Los militantes se apartaron de las bases, andan en el cambio de cargos políticos, de alianzas políticas y cayendo más pronto a la derecha. Este es un camino al que llega cualquier partido electoral que llega a un gobierno burgués. A partir del momento que asume el poder, la izquierda pasa a gobernar con la receta de la derecha, mantiene la fidelidad al FMI, pagando más de lo que ha jurado pagar como izquierda, lo que lleva a que el pago lo hagan sectores sociales, la salud, la educación, jubilaciones y el sistema social. A expensa de esto muchas reformas como la prevención, que tira todos los derechos de los trabajadores. La reforma tributaria que deja a los pobres pagar las mayores sumas quedan-

do todavía la reforma PT pronta para ser votada el año próximo. Otra demostración del alineamiento con el capital extranjero, es el lucro exorbitante que se da dentro del gobierno de Lula. Lucraron en tres años de administración petista mucho más que los ocho años de las administraciones de Felipe Cardozo. Así como describí que los bancos y la derecha acompañaron estos cuatro años de Lula, acompañó la corrupción como el suceso con el pago de propinas rentables en divisa a congresistas para que votaran el proyecto del gobierno federal. Es también sobre el empadronamiento de ambulancias que pasaron a la intendencia de todo el país. En el gobierno uno de cada cinco parlamentarios no concurren al parlamento nacional. El gobierno Lula es el que más ha hecho por el funcionamiento del liberalismo. Con estos precedentes el movimiento obrero se hunde cada vez más junto al pueblo, carente de oxígeno ante la concretización de la política liberal. Un gobierno que hace la conspiración de clase que hace y que dialoga con los movimientos sociales pero sigue alejándose en tanto del pueblo: ninguno ha dejado tanta desconfianza profunda que afectan las estructuras sociales sin que se cuestionen los privilegios. Un gobierno que tiene por vocación la colaboración de clase, desarmar a los trabajadores, perder su liderazgo y conducir a los movimientos sociales a la apatía y a la pasividad mediante la suscripción de planes que consienten los mismos.

Con relación a la política externa brasileña es de vergüenza, la franja subimperialista que ha sido tomada por Brasil es una traba para nuestros hermanos latinoamericanos. La franja subimperialista, así llamada por prometer privilegios es al mismo tiempo, en realidad, una función ideal para el imperialismo. En Haití en el 2004 el Brasil fue llamado a liderar las fuerzas de paz de la ONU, el país más pobre de América Latina. Mientras tanto sabemos que este país ha sufrido un golpe de esta-

do bajo las fuerzas armadas estadounidense, eso hace que cualquier militar extranjero sea aquí una fuerza de ocupación que defendería los intereses norteamericanos. Ha ganado los Estados Unidos para asegurar su asentamiento al Consejo de Seguridad de la ONU y de aquí la lógica del gobierno brasileño. También empuja el juego sucio del asentamiento en América del Sur causando daño a las comunidades y al medio ambiente en países como Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. En cuanto a eso, en el Brasil, el gobierno de Lula conmemora más que autosuficiente la producción de petróleo regalando cada vez más a los inversores extranjeros y esquilma a la mayor parte de la nación y de la empresa. En el sur del Brasil, nos preocupa la articulación de carácter estratégico que viene siendo un tropel de organismos internacionales como el Banco Mundial, el gobierno y los partidos políticos, organizaciones de la burguesía y las empresas internacionales con tres intereses fundamentalmente: la tierra, el agua y el reciclaje.

Con relación a la tierra, vemos la situación de la monocultura del eucalipto mostrando las intenciones del gobierno en la complicidad de la política. Ante los desastres ambientales, la represión de los sin tierra y los pequeños agricultores, los asentamientos y los indígenas. Tres grandes empresas pertenecientes a un mismo grupo de accionistas y de partidos de Río Grande del Sur compraron 300.000 hectáreas de tierra.

Tratándose del agua, en la medida que se ha exportado madera de celulosa, junto se ha exportado el agua, que es una de las riquezas naturales más disputadas actualmente en el mundo. No es por casualidad que estas empresas quieran instalarse en el sur del país donde está el Acuífero Guaraní, una de las mayores reservas de agua dulce del mundo y que comprende sobre todo a países como Paraguay, Argentina, Brasil y Uruguay. El tratamiento

del Acuífero Guaraní es analizado con un programa desarrollado por el Foro Mundial y tiene una serie de formulaciones estratégicas sobre las normas y limitaciones en esta área, para reducir los intereses imperialistas norteamericanos. Desde 1999 los EE.UU. han realizado una serie de operaciones militares en Paraguay donde incluyen el hacer una vigilancia sobre la triple frontera principalmente en el sur del Acuífero Guaraní.

Nos espera muchos años de miseria y entonces tendremos una guerra por el agua.

Con relación a los servicios básicos atravesamos un terreno en el cual las soluciones es una fórmula matemática. A través de una ley aprobada por el gobierno de Lula que pretende la concentración de

los servicios públicos para las empresas privadas, un subsidio público en un modo que ha llamado TPP (Tercería Público Privadas). Esta es la ofensiva liberal, que se roben la frontera que tienen en común un agua estratégica.

Es nuestro deber el tender la mano a nuestros compañeros de designio para tratar juntos una estrategia en este frente.

En estos cincuenta años de la FAU queremos manifestar todo nuestro cariño en solidaridad para quienes han expuesto la lucha que tendremos de aquí en adelante, que en el sur del Brasil será una lucha para vencer la opresión.

Con nuestro pueblo, en la villa o en la calle.

**¡Arriba los que luchan, compañeros!**



## Discurso de Eduardo y Roberta.

**Eduardo:** Salud compañeros y compañeras.

Somos del Foro del Anarquismo Organizado (FAO) y traemos esta adhesión de Federación Anarquista en Goias, Rojo y negro Bahia, Federación Anarquista Gaúcha, Colectivo Anarquista Victor Tomas Halagaos, Junta libertaria de Matto Grosso, Organización Socialista Libertaria de San Pablo.

Queridos compañeros y compañeras de FAU y los que vienen al acto:

**Roberta:** Por mandato de los compañeros más al sur del Brasil queremos hacer llegar nuestros saludos de adhesión sabiendo que no podremos nosotros estar ahí a brindar con el calor humano en esta conmemoración que mucho nos toca. Que nuestro trabajo en la sociedad brasilera pueda abra-



zar con facilidad a los hombres y mujeres que escribieron y siguen escribiendo esta historia de este anarquismo de hoy.

**Eduardo.** La ideología Anarquista en los últimos diez años ha ganado más fuerza en la comunidad con nuevas instancias de orientación en teoría y táctica. Hemos reconocido que durante un largo período ha circulado por la sociedad con reproducción sin vínculo con la práctica política. Por cierto la orientación ha parecido más segura en el tiempo que se escoge para la lucha de clases.

Desde distintos puntos de este ancho país se ha creado cultura para la concreción de trabajo político específico y medular. Aquí también se marca el ejemplo y el método dejado por la historia de FAU.

## Discurso de Alberto (Lolo) Mechoso.

**S**aludo a esta organización anarquista en donde militó mi padre.

Mi padre que luchó por estos ideales hasta el último momento. Sabía por lo que luchaba y el enemigo que tenía enfrente, era consciente respecto a lo que significaba



el combate contra el enemigo de los de abajo. Tenía experiencia al respecto, ya había visto la bestia por dentro, había sido brutalmente torturado y se había escapado de uno de esos cuarteles donde las bestias masacraban impunemente a los luchadores. Esas bestias que contaban con todo el apoyo de una estructura de poder compuesta por políticos y empresarios y hasta fuerzas imperialistas.

A nosotros nos trajeron secuestrados desde Bs. As.

Estaba el Plan Condor operando, el terrorismo de Estado, todo el aparato de poder y las bestias que instrumentaban la tortura y el asesinato.

Muchos fueron los que cayeron en ese combate por un mundo mejor y a todos ellos los saludamos desde el corazón. Todos esos 200 son nuestros compañeros.

A todos los militantes libertarios que allí cayeron y que tuvieron una trayectoria dentro del anarquismo, en donde nacieron y se desarrollaron social y políticamente y que junto con mi padre lo die-

ron todo: Duarte, Gatti, Soba y tantos otros.

Nos importa que se sepa toda la verdad, que la gente sepa lo ocurrido y haga conciencia de lo que tiene este sistema en sus entrañas. Hay unos cuantos torturadores y asesinos presos pero esto es apenas una pizca de la ver-

dad. Para que se sepa todo es necesario luchar contra esa ley de impunidad que cubre con manto cómplice a tantos que estuvieron involucrados en la barbarie.

Para el pueblo esto no lo terminarán de pagar nunca. No habrá olvido ni perdón. Y la mejor manera de recordar a nuestros compañeros es seguir la lucha, los ideales por los que cayeron.

Tengo suerte de ser hijo de un luchador y estoy orgulloso de ello.

Tengo dolor pero no tengo lágrimas, es más fuerte el odio a este mundo de injusticias y privilegios. Sé que socialmente no es con lágrimas sino con lucha que cambiaremos lo que hay que cambiar. La lágrima puede ser sí una cosa privada.

En mi viejo quiero simbolizar a todos los que quisieron y quieren un mundo mejor.

Hay cosas que no se pueden perdonar y menos olvidar.

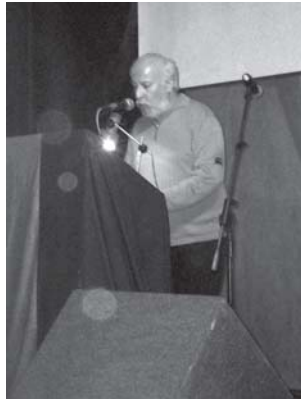
**Con los de abajo siempre.  
 ¡Arriba los que luchan!.**





## Discurso de Juan Pilo.

**A**ntes que nada queremos saludar a todas las delegaciones presentes, las de distintos lugares de América Latina y Europa, la de nuestro país. A todos los compañeros y compañeras que nos acompañan en este momento que tanto significa para nosotros. Cincuenta años de nuestra Organización, atravesando muchas coyunturas y acontecimientos. Pero un conjunto de ideas guías orientando nuestro accionar. Ideas como: socialización, organización política, libertad, proyecto social-político anarquista, internacionalismo, poder popular, democracia directa.



nuestras aspiraciones de una forma nueva de convivencia entre los seres humanos.

El anarquismo como crítica del capitalismo y de su Estado que se presenta ficticiamente como poder separado y por encima de la sociedad, como crítica de la burguesía y de la burocracia, como crítica de la dominación y el autoritarismo

deviene necesariamente en actitud de lucha y en las luchas sociales de las clases oprimidas encuentra su razón.

Nuestra crítica y nuestro proyecto no se agotan en el levantamiento, la protesta y la rebelión sino que maduran en un modelo de sociedad libertaria inconfundiblemente socialista, en una estrategia de ruptura revolucionaria y en un estilo militante combativo y de agitación permanente en dirección a las transformaciones sociales en gran escala.

Este proyecto se canaliza a través de la organización revolucionaria específica y es por tanto, lucha organizada.

Hoy, en momento tan especial son algunas de esas ideas guías las que queremos recalcar.

La visión que del anarquismo propugna la FAU se constituye en torno a una crítica de las relaciones de dominación en todas las esferas del quehacer social (políticas, económicas, jurídicas, militares, educacionales, culturales, etc.), crítica que se redefine permanentemente según la sociedad y el momento histórico concreto en que tiene lugar.

Al mismo tiempo es un proyecto de sociedad distinta basada en otras relaciones sociales y valores. En su accionar práctico, el anarquismo se destacó especialmente como parte de las luchas y realizaciones de un sector del movimiento obrero internacional.

Fue activo también en diversas luchas reivindicativas y revolucionarias. Ejemplo de esto es la fuerte participación de militantes anarquistas en la Revolución Española.

El proyecto revolucionario anarquista es consecuencia lógica de la crítica y de

La libertad: frente a la represión y la coacción, frente a la dominación, los anarquistas levantamos la bandera de la libertad. Y por tal entendemos una forma de relación en la sociedad, una relación que haga compatible lo individual en el marco de lo colectivo. Y al mismo tiempo, entendemos la libertad como basada en la responsabilidad y no en la coacción. Por ello entendemos el reino de la libertad como un responsable y permanente esfuerzo de trabajo, autodisciplina y conciencia.

Realizar en términos sociales e históricos concretos los principios y valores fundamentales de pensamiento libertario, nos

lleva de la mano al problema de la socialización. Como condición imperativa para su concreción, se nos plantea la reapropiación por parte de la sociedad en su conjunto, a través de sus nucleamientos básicos, de los bienes y funciones monopolizadas por las clases dominantes, cualquiera sean éstas.

En este terreno planteamos que el camino de la transformación social, el camino de la construcción de un mundo nuevo, es el camino de la socialización.

Una socialización que no concebimos en forma estrecha, constreñida y limitada al campo económico. Una socialización que no es la propiedad estatal. La socialización que concebimos no es un sistema cerrado, está abierto a la construcción, por eso mismo abierto a la experimentación el debate y el inevitable error. Pero lo que sí afirmamos en nuestra concepción es que ese proceso de socialización debe ser ejercido y realizado desde los órganos reales y básicos de la sociedad y no ser monopolio del Estado. Debe basarse hoy en la producción de poder popular.

Lo que nuestra Organización plantea es un proceso que haga viable la más posible de las socializaciones en todas las esferas del quehacer colectivo.

Una socialización que incluye los medios de producción, distribución, crédito e intercambio y al mismo tiempo, la socialización del poder político, de la educación, de la administración de justicia, de las organizaciones de defensa, de las fuentes del saber y la información.

Este proyecto de socialización que es al mismo tiempo la supresión de toda clase



o grupo dominante nos parece como el camino de concreción histórica de nuestros principios.

Para la FAU reintegrar a la sociedad el poder político es substituir al Estado y al gobierno en sus funciones tutelares y habitualmente represivas. Es socializar los mecanismos de expresión y decisión que deben serle propios e ir abandonando los mecanismos de represión y coacción violenta en beneficio de relaciones de convivencia asentadas en la libertad responsable y el compromiso emanado de una real participación del pueblo.

En términos de realización libertaria esto quiere decir que el poder político asume la forma de una democracia directa, ejercida desde las instituciones de base y las instancias globalizadoras que las expresan. La instalación de un Poder Popular.

Por esto pensamos una democracia distinta a la meramente representativa. Por democracia directa pensamos en una nueva institucionalidad, donde no haya lugar a ningún género de privilegios, sean estos económicos, sociales o políticos. En una institucionalidad donde la revocabilidad de los miembros esté inmediatamente asegurada y donde por lo tanto, no haya espacio a la habitual irresponsabilidad política que caracteriza a la democracia representativa, ni a la creación de esa casta que ya tanta gente llaman con desdén: «los políticos».

Una práctica y una institucionalidad que debe reflejar el derecho y las obligaciones de todos los miembros de la sociedad.

Su derecho a ser elegido y elector, y también su obligación a rendir cuentas en forma efectiva, práctica, cotidiana. Y esto debe ser válido tanto para las instancias más amplias de la globalidad social, como también para la instancias de base. De esta forma es que concebimos la democracia, como una construcción, un quehacer y una voluntad colectivas que no tienen límites en el tiempo.

Nuestra visión política de la sociedad no es el fin de la historia. Es su continuación en la forma más armónica, libre y responsable posible.

La utopía: nuestras aspiraciones están totalmente enfrentadas a una sociedad de seres disciplinados, pasivos, regimentados, uniformes y obedientes. Nuestra utopía no la concebimos como acto de clausura de la historia ni como etapa de repetición indefinida de la peripecia humana. Es a esta forma de concebir nuestra utopía que nosotros, los anarquistas uruguayos políticamente organizados en la FAU, hemos llamado socialismo libertario. El fracaso del socialismo que quería ser real, muestra una vez más que la utopía de la igualdad, de la libertad, de la justicia es el alimento necesario para la esperanza, una herramienta imprescindible en la lucha de liberación.

La humanidad no ha vivido ni vivirá sin esperanzas. Es cierto que el escepticismo parece invadir algunas zonas del mundo, que el hedonismo individualista pretende erigirse en creencia. Pero frente a los sistemas cerrados, despóticos, autoritarios, sembradores de miseria y desesperanza, la utopía es una aventura que nos hermana y nos convoca a la lucha.

Nuestro internacionalismo: nuestra concepción del internacionalismo reposa en la profunda convicción de que entre las clases oprimidas existe una situación y una condición común que hace posible solidaridades y proyectos que desbordan las fronteras nacionales y culturales.

Al mismo tiempo reconocemos la existencia de particularismos que actúan como elementos enriquecedores de la realidad social. Pero la reafirmación de lo particular, de la identidad, incluso de la identidad nacional, no debe basarse en el concepto de que el otro es el enemigo, de que el distinto es el inferior.

Nuestro internacionalismo no se basa en la uniformidad, en la negación de las diferencias. Por el contrario se basa en la apertura y el respeto hacia todas las formas de cultura y de identidad. Enfrentando el patrioterismo de las clases dominantes, las construcciones jurídicas artificiales, afirmamos que no existe el ser humano sin cultura propia, sin identidad propia, sin lenguaje propio.

La acción directa: el método de actuación preconizado por el movimiento anarquista ha sido y es la acción directa.

Si bien la acción directa es automáticamente relacionada con el empleo de formas violentas de resistencia y lucha, el concepto engloba una mayor riqueza de contenido.

Fundamentalmente se trata de hacer prevalecer el protagonismo de las organizaciones populares, bregando por la menor mediación posible y asegurando que la necesaria mediación no implique el surgimiento de centros de decisión separados de los interesados. En ese sentido, la acción directa es la consecuencia lógica de nuestros objetivos finales. Puesto que la gestión directa de las diversas ramas del quehacer social es la meta de los libertarios, en rigor y coherencia sólo la acción directa puede ser la metodología que se corresponda con ese objetivo. En tal sentido, la acción directa es el complemento de la democracia directa a la que anteriormente hacíamos referencia.

Los trabajadores y otros sectores oprimidos en la medida que aumenten las posibilidades de una práctica de la acción directa y de la democracia directa, pueden asumir responsablemente la defensa de sus intereses y adquieren la capacidad necesaria para fortalecer su posibilidad de decisión, maduran en la medida en que se hacen cargo de sus aciertos y sus errores asumiéndolos como propios y evitando subordinarse a planteos externos y ajenos que los colocan en situación subalterna.

Los métodos de acción directa deben englobar todos los ámbitos de quehacer social, político, ideológico, cultural, económico, etc. que constituyen la capilaridad y el conjunto de todo el cuerpo social.

Proceso de poder popular: si las organizaciones populares de base son constreñidas al papel de auditorio pasivo y de testigo mudo de las iniciativas ajenas, si se establece una diferenciación artificial entre «cuadros» capaces de tomar decisión y «masas» encargadas de la ejecución, bien poco podrá esperarse de esas mismas «masas» a las que se invoca.

La gestación de una conciencia y una voluntad protagónica es una exigencia prioritaria en la medida en que apunta a subvertir las raíces ideológicas que la burguesía se ha preocupado escrupulosamente de inculcar a los sectores oprimidos, que por esta vía aceptan como algo «natural» su dominación.

El embrutecimiento, la indiferencia, la pasividad, el sentimiento de inferioridad, el fatalismo y la obediencia ciega, que el capitalismo administra y estimula con mentalidad empresarial, son cuestionados en la acción cuando esta nace como la expresión y el reflejo de una voluntad colectiva ejercitada y manifiesta. Produciendo otra cultura desde la resistencia.

La práctica política: los puntos desarrollados anteriormente constituyen un rico núcleo metodológico y una guía no desdeñable para la acción revolucionaria. Sin embargo son en sí mismos insuficientes para dar respuestas acabadas en cada momento concreto. Tanto para la acción desde las organizaciones populares de base pero sobre todo para aquella que es propia de la organización específica de los anarquistas, es necesario introducir y desarrollar el concepto de práctica política.

Para nosotros práctica política es toda actividad que tenga por objeto la relación de los explotados y oprimidos con los organismos del poder político, el Estado, el gobierno y sus distintas expresiones. Práctica política es el enfrentamiento con el gobierno como expresión del poder impuesto, la defensa y la ampliación de las libertades públicas e individuales, la capacidad de pro-



puestas que atañen al interés general de la población o a aspectos parciales del mismo. Y práctica política es también la insurrección como instancia de cuestionamiento violento a una situación que queremos cambiar.

Práctica política son las propuestas que recogiendo los reclamos populares enfrenten los organismos del poder, presentan soluciones a temas generales y concretos y obligan a aquellos organismos de poder a adoptarlas y hacerlas válidas para el conjunto de la sociedad.

Así, por ejemplo, las movilizaciones que amplíen derechos populares.

Allí debemos estar presentes, porque es esa presencia la que nos justifica, día a día, como Organización Política.

Porque el rol de una Organización Política no es ni puede ser la de un cenáculo de reflexión o meditación ideológica, de doctrinarismo. Sólo nuestra participación en el drama cotidiano del pueblo justifica nuestra existencia.

Así como hay prácticas políticas reaccionarias, conservadoras, liberales, reformistas, debe haber una práctica política revolucionaria.

Y es la presencia en el quehacer político, permanente, con un perfil revolucionario o combativo la que permite ir acumulando las necesarias fuerzas capaces de nutrir un proceso de ruptura.

Un segundo e importante aspecto designado por la práctica política es el que tiene que ver con el análisis concreto de coyunturas políticas concretas y fundamentalmente con lo que de éste se deduce, es decir: la relación, disposición y orientaciones de las principales fuerzas en pugna, las líneas fundamentales de agitación en cada etapa y, por lo tanto, los centros fundamentales de accionar de nuestra Organización.

La FAU como organización política: la FAU pretende ser una expresión política de los intereses de las clases dominadas: oprimidas y explotadas, y se ubica al servicio de las mismas, aspira a ser un pequeño motor de las luchas sociales.

Nuestra visión de la Organización Política es contraria a las distintas formas de

«vanguardismo», de «depositores de la conciencia» en fin, de grupos auto-elegidos. La Organización, manteniendo y promoviendo el espíritu de revuelta, asume como propias todas las exigencias presentes y futuras de un proceso revolucionario. Es desde la labor militante organizada, y sólo desde ella que puede promoverse coherentemente y con fuerza redoblada la creación, fortalecimiento y consolidación de las organizaciones populares de base, que constituyen los núcleos del poder popular revolucionario.

La organización política no es una cosa acabada, está sujeta a influencias diversas que van exigiendo adecuaciones. También es una instancia especial de aprendizaje en relación con las luchas sociales con las que articula su accionar.

La acción hoy: es necesario destacar, que hay un conjunto de actividades que pueden y deben ser realizadas en el seno de las sociedades capitalistas. Actividades sociales y políticas que permiten un ejercicio de participación y resolución de problemas a la población. Ellas producen, al mismo tiempo, nociones y experiencias que hacen al crecimiento de la conciencia y a la confianza en las propias fuerzas.

Mayores serán las posibilidades de formas de organización hacia el auténtico socialismo cuanto más se haya desarrollado la participación popular en la etapa previa a transformaciones de fondo.

Parece cierto que la desestructuración de un sistema va abriendo nuevas posibilidades, hace surgir nuevas combinaciones. Las nuevas que no estaban en el orden anterior. De ahí que no pueden verse los límites solamente con una mirada preñada del horizonte que hoy tenemos frente a nuestros ojos. Han de surgir posibilidades que no podían ser imaginadas en la situación anterior. Hay situaciones que producen «saltos».

De acuerdo con el modelo de sociedad que queremos construir, nuestra acción en el ahora y en el mañana de la transición se da sobre dos ejes interdependientes e indivisibles: el poder popular y la organización específica. Sobre el primero tal como ya dijimos, todo acto de democracia direc-

ta, de participación, toda instancia autogestionaria es un aporte en esa construcción. Pero simultáneamente es importante asumir la lección de la historia de que es imposible llegar a una sociedad socialista libertaria, o de fuerte incidencia en un determinado proceso de cambio, sin una organización anarquista fuerte e inserta en la realidad.

La complejidad que reviste un proceso de transformación exige un alto nivel de comprensión de los mecanismos sociales. Obliga a caminar con un proyecto finalista con tal ductilidad que pueda él ser operativo en las más diversas circunstancias coyunturales. Plantearse y resolver problemas, planificar periodos de acción, estar atento a los cambios, estimar las fuerzas propias, las del enemigo y de amigos puntuales. Desarrollar una capacidad de análisis que permita visualizar acontecimientos para poder operar con mayor eficacia en ellos. Trabajar por un desarrollo técnico y político que permita la incidencia pertinente.

La construcción de una sociedad socialista y libertaria es tarea voluntaria vinculada a los procesos reales y no es posible efectivizarla de un día para otro. Requiere el desechar viejos y vigorosos mitos que todo parece indicar están dispuestos a irse muy lentamente y sin dejar de dar la lucha previa.

Rechazamos la confusión sobre lo que es acción política, que se identifica solamente con mecanismos y prácticas propias del sistema.

Para nosotros la acción política es una instancia, al mismo tiempo que globalizadora, de síntesis que la sociedad debe brindarse para ir resolviendo los problemas de carácter general y nacional.

Es una instancia que va más allá, abarca mucho más que lo simplemente corporativo, parcial o regional. Es a través de ella, articulada a un pueblo fuerte, donde se hace posible ir resolviendo el conjunto de necesidades y problemas globales de la población de un país.

La acción política es instancia específica y diferenciada y constituye un espacio particular de las prácticas.

Algo sobre esta coyuntura: la fluidez de los acontecimientos y procesos sociales no contradicen, más bien afirman, que es lo permanente a nivel del sistema capitalista. Hay también un poderoso juego de ilusiones, un juego de espejos, que distorsionan, engañan y «crean» caminos y soluciones que más corresponden al terreno de lo mágico que al racional. Tiene una lógica que descansa en la ideología de dominación. Desde ese lugar trataremos de no mirar la actual etapa y coyuntura.

Está claro. La configuración del capitalismo en esta etapa tiene sus particularidades: una «globalización» nunca vista, una superación de la etapa «fordista», una forma de Estado claramente diferenciada del llamado «Estado de bienestar»; una hegemonía clara en el núcleo imperial: EE.UU.; profunda penetración de los medios de comunicación intentando ser productores de nociones y «conceptos» funcionales al sistema en general y en relación a sus diferentes momentos; vaciamiento de los clásicos circuitos de la democracia burguesa; proceso tendiente a anular determinadas funciones de los llamados «Estados nacionales»; planificación desde centros mundiales de poder para cuestiones fundamentales de la vida de los países y pueblos; exclusión de multitudes; aumento lacerante de la miseria de las poblaciones, especialmente de los países pobres; represión violenta y desembozada ante todo lo que atente contra el brutal proyecto imperialista; pensamiento único, tratando de borrar del horizonte las ideas que cuestionan el orden establecido; demonizar toda forma de resistencia popular.

Mientras este cruel proceso transcurre otros y simultáneos procesos a nivel de los pueblos están ocurriendo.

Diversas luchas y levantamientos populares han estado presentes. Las movilizaciones anticumbres, contra las invasiones yanquis.

Y en nuestro Continente diversos combates en que en algunos de ellos voltearon gobiernos.

Hoy por hoy dos pueblos han hecho punta en esas luchas, las reiteradas e

insurreccionales en Bolivia y ese rico, inédito y valioso proceso que lleva adelante el pueblo venezolano.

No se nos pasa desapercibido que hay particularidades en distintos procesos que hoy vive América Latina. Lo que ocurre en Argentina, Venezuela, Bolivia, Brasil, Uruguay.

El hecho de decir que, como ocurre en Uruguay hay situaciones distintas a las de antes, no implica un juicio de valor.

Tenemos nuestra propia experiencia con los intentos de TLC, de inmejorables relaciones con el FMI con adelanto de pagos y todo.

Con brutal represión en la Ciudad Vieja; con procesamientos de trabajadores por poner una fábrica cerrada en marcha; con reafirmación de la ley de impunidad.

Sí, hay nuevos fenómenos que constituyen una variante en el contexto latinoamericano y hay obligación de analizar sus especificidades.

No cabe duda, conocerlos bien importa. Y, de acuerdo a nuestras modestas fuerzas, en eso estamos.

Cincuenta años que mucho nos dejó. Dentro de ello dramas y dolores. Recién escuchaba al Lolo Mechoso, el hijo de nuestro querido compañero Pocho y sentíamos cosas. No poder tenerlo de cuerpo presente hoy y aquí, aunque igualmente está más que presente con su ejemplo militante, su entrega a la causa, su calidad humana. Al mismo tiempo y de forma igual recordábamos al querido compañero Plomito Soba. Como recordamos para siempre a compañeros como León Duarte, Gerardo Gatti, Elena Quinteros. No morirán nunca porque sus ejemplos militantes, sus ideales por un mundo mejor serán siempre una guía para nuestra acción militante.

Con todos los compañeros que lucharon por un mundo mejor y por destruir este infame sistema.

Hoy y siempre con la lucha de los pueblos y por el socialismo y la libertad.

**¡Arriba los que luchan!**



## Adhesiones a nuestro acto.

*Nuestro reconocimiento a organizaciones y personas que nos hicieron llegar su voz de aliento, su adhesión, a este nuestro 50 aniversario. Razones de espacio nos impiden hoy imprimir sus textos solidarios que tanto agradecemos.*

### **Adhesiones del exterior:**

Organización Socialista Libertaria de Argentina.  
Colectivo Comunidad de Resistencia de Bs. As.  
Organización Comunista Libertaria de Chile.  
CRA - El Libertario (Venezuela).  
«Movimento de Justiça e Direitos Humanos» Jair Krischke (Brasil).  
SAC Syndikalisterna de Suecia.  
Confederación General de Trabajadores de España.  
Confederación Nacional de Trabajadores de Francia.  
Noam Chomsky (EE.UU.).  
Periódico «El Mundo al Revés» y Socialismo Internacional.

### **Adhesiones nacionales:**

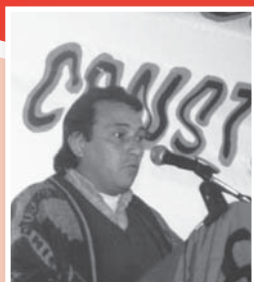
Las Decidoras.  
Organización Bandera Negra.  
Movimiento Revolucionario Oriental.  
Obreros de ex-Colagel.  
Edil Departamental Pedro Rissotto.  
Colectivo Militante por la Unidad de los Revolucionarios.  
Organización Libertaria Cimarrón.  
Barrikada.  
ADES - Lista N° 63.



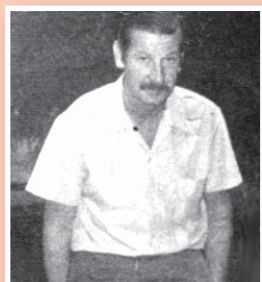
27 de octubre de 1956



27 de octubre de 2006



Andrés Medina



Gerardo Gatti



Mauricio Gatti



Carlos Molina



Rubens Barcos



Washington Pérez



Alberto Mechoso



León Duarte



Roberto Larrasq



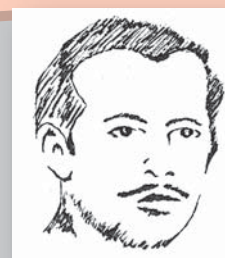
Adalberto Soba



Elena Quinteros



Roger Julián



Idilio de León



Héctor Romero

**Compañeros que con su ejemplo de  
lucha nos marcaron el camino.**